

Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
110821

Levítico 9 El Deseo de Dios

En la lección anterior hablamos de la unción y qué representa; en esta quiero señalar algunas cosas de Levítico 9 y 10.

En el capítulo 9 vemos por primera vez que se ofrecen sacrificios en el tabernáculo. Es la primera vez que Israel le presenta a Dios los cuadros de Cristo; le ofrece el holocausto, la ofrenda de cereal, la ofrenda de paz. Por decirlo de alguna manera, Moisés está dedicando el tabernáculo. Por siete días consagra el tabernáculo, y luego llama a Aarón y a sus hijos.

El versículo 6 es muy importante porque, para mí, habla de propósito; me parece que Dios hace una declaración de lo que Él quiere, de la razón por la que Él desea que se den las ofrendas. *"...Esto es lo que el SEÑOR ha mandado que hagáis, para que la gloria del SEÑOR se aparezca a vosotros"* (Levítico 9:6; BLA). Luego los versículos 23 y 24 dicen, *"Y Moisés y Aarón entraron en la tienda de reunión, y cuando salieron y bendijeron al pueblo, la gloria del SEÑOR apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de la presencia del SEÑOR que consumió el holocausto y los pedazos de sebo sobre el altar. Al verlo, todo el pueblo gritó y se postró rostro en tierra"* (BLA).

No sé cómo explicarlo, pero para mí **este versículo 6 es como una perspectiva de la meta, de cómo quiere Dios que funcione la relación**. Cuando Israel estaba bajo la cubierta (las ofrendas y sacrificios que Dios había establecido) podía ver al Señor, o el Señor se le aparecía, o podía experimentar al Señor.

Me impacta la expresión *"...para que la gloria del SEÑOR se aparezca a vosotros"*, porque me dice que **Dios, en verdad, quiere vivir en la presencia de nosotros, que podamos verlo y experimentarlo**. En el Antiguo Pacto, en el pacto de los tipos y sombras, era verlo con los ojos naturales, experimentarlo con los sentidos naturales. Desafortunadamente, nosotros en el Nuevo Pacto buscamos relacionarnos con Dios de la misma manera y no por fe.

Dios estableció las fronteras dentro de las cuales Él iba a relacionarse con Israel, le iba a aparecer al pueblo y ellos experimentarían Su amor. Él siempre fue fiel a Su pacto, a lo que había dicho y les había dado; ellos sólo tenían que caminar en el amor de Dios. En el Nuevo Pacto es lo mismo, Juan habla de que nosotros tenemos que caminar en el amor de Dios. Cristo nos dice que andemos en Su amor, como Él andaba en el amor del Padre.

Lo que me impacta aquí es lo que puedo ver acerca del corazón de Dios. Dios no quiere esconderse. No quiere hacer las cosas difíciles. Dios quiere vivir entre ellos, y por lo tanto, les da vida (Cristo), el ámbito necesario (Cristo), la cubierta apropiada (Cristo)...y todo esto porque Él quiere aparecer y vivir en

medio de ellos. Pero tenemos que mantenernos dentro de Cristo, dentro de lo que Dios nos ha provisto.

Unas cuantas personas se me han acercado para decirme que le han pedido a Dios que se les revele, pero que no ha sucedido nada. Sí, es que todo tiene que ver con nuestra disposición a caminar en pacto, a quedarnos dentro de los límites de Cristo, a poner nuestros ojos en lo que está dentro de las fronteras. No se trata de vivir fuera de las fronteras, y de vez en cuando, pedirle a Dios una bendición que está dentro de las fronteras, o una experiencia que sólo pertenece dentro de las fronteras. Al igual que Israel, no queremos quedarnos en el Lugar y en la Relación donde existen las bendiciones, el amor, el incremento.

Este pasaje aquí, en Levítico 9, es como si Dios nos estuviera explicando que si todas las condiciones se dan, las cuales son Cristo; es decir, si Cristo es la ofrenda de paz que se está dando o la de cereal, el incienso que se está quemando, la cubierta que permanece sobre nosotros... entonces, Él hará lo que quiere hacer, aparecer, mostrarse, entregarse, revelarse. Es igual con nosotros. Muchas veces le ofrecemos a Dios un entorno que nada tiene que ver con Cristo, y aún así, esperamos Su aparición.

Es claro el deseo del Señor de aparecer, mostrarse, entregarse. Eso es lo que dice nuestro versículo: *"...Esto es lo que el SEÑOR ha mandado que hagáis, para que la gloria del SEÑOR se aparezca a vosotros"* (Levítico 9:6; BLA).

Por eso, cuando ellos cumplieron, cuando: *"...Moisés y Aarón entraron en la tienda de reunión, y cuando salieron y bendijeron al pueblo, la gloria del SEÑOR apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de la presencia del SEÑOR que consumió el holocausto y los pedazos de sebo sobre el altar. Al verlo, todo el pueblo gritó y se postró rostro en tierra"* (BLA).